

Una “colonia decolonial”: análisis de una experiencia lúdico-recreativa para niños y niñas con discapacidad

Pablo Migliorata¹

Resumen

Este artículo trata sobre una “*Colonia Decolonial*”. Lo que parece un juego de palabras es en realidad el análisis de una experiencia recreativa y lúdica realizada este verano en la ciudad de Mar del Plata. Pensamos que muchos aspectos del pensamiento decolonial son pertinentes para reflexionar sobre lo ocurrido en la Colonia de Vacaciones OJA.

OJA es una ONG cuya sigla significa Organización Juan Agradecido. Juan nació con parálisis cerebral y su mamá decidió formar una organización para asesorar a otros padres, realizar acciones solidarias y generar actividades lúdicas dirigidas a chicos y chicas con diferentes discapacidades. Luego de un año de trabajo compartido surgió la idea de armar un proyecto recreativo para la temporada de verano.

La experiencia de la Colonia de Vacaciones OJA y su respectivo análisis habilitan la idea de que es posible producir espacios de acción alejados de matrices de pensamiento hegemónicas. Sabemos lo difícil que es remover los *habitus* que a lo

Summary

This article is about a “Decolonial Colony”. What looks like a play on words is actually the analysis of a recreational and playful experience made this summer in the city of Mar del Plata. We think that many aspects of decolonial thinking are relevant to reflect on what happened in the OJA Holiday Camp.

OJA is an NGO whose acronym stands for Juan Grateful Organization. Juan was born with cerebral palsy and his mother decided to create an organization to advise other parents, to carry out solidarity actions and to generate playful activities directed at boys and girls with different disabilities. After a year of shared work came the idea of putting together a recreational project for the summer season.

The experience of the OJA Holiday Camp and its respective analysis enable the idea that it is possible to produce action spaces away from hegemonic thought matrices. We know how difficult it is to remove the “*habitus*” that over the years of training structure the actions

largo de años de formación estructuran las acciones de los profesionales de la educación y la salud con respecto a este tema.

En el caso de niños y niñas con discapacidad es absolutamente necesario y urgente realizar acciones rupturistas, que les permitan construir un futuro, posicionándolos como sujetos de derecho y dotándolos de visibilidad social.

Por eso experiencias como la Colonia de Vacaciones OJA nos animan a generar un análisis reflexivo a partir de prácticas sustentadas en abordajes alternativos cada vez más legitimados y comprometidos con transformaciones positivas para nuestra sociedad.

Palabras clave: Colonia de Vacaciones; Prácticas lúdico-recreativas; Discapacidad; Pensamiento Decolonial

of education and health professionals on this subject.

In the case of children with disabilities, it is absolutely necessary and urgent to carry out rupturist actions, which allow them to build a future, positioning them as subjects of law and providing them with social visibility.

That is why experiences like OJA Holiday Camp encourage us to generate a reflexive analysis based on practices sustained on alternative approaches increasingly legitimized and committed to positive transformations for our society.

Key Words: Holiday Camp; Recreational Ludic-Practices; Disability; Decolonial Thought

Fecha de Recepción: 12/06/2017 Primera Evaluación: 10/07/2017 Segunda Evaluación: 30/07/2017 Fecha de Aceptación: 14/08/2017

*“No puedo hablar con mi voz sino
con mis voces”*

Alejandra Pizarnik

Introducción

Este artículo trata sobre una “*Colonia Decolonial*”. Lo que parece un juego de palabras es en realidad el análisis de una experiencia recreativa y lúdica realizada este verano en la ciudad de Mar del Plata. Pensamos que muchos aspectos del pensamiento decolonial son pertinentes para reflexionar sobre lo ocurrido en la Colonia de Vacaciones OJA.

OJA es una ONG cuya sigla significa Organización Juan Agradecido. Juan nació con parálisis cerebral y su mamá decidió formar una organización para asesorar a otros padres, realizar acciones solidarias y generar actividades lúdicas dirigidas a chicos y chicas con diferentes discapacidades. Luego de un año de trabajo compartido surgió la idea de armar un proyecto recreativo para la temporada de verano.

Entre los meses de enero y febrero de 2017 se realizó la experiencia y dejó mucho material para pensar, desde diferentes enfoques, cuestiones relacionadas con nuevos abordajes sobre la discapacidad.

Para ello nos pareció pertinente tomar la voz de los participantes, en este caso acompañantes terapéuticos y coordinador de la Colonia de Vacaciones, para ir construyendo el entramado teórico práctico que nos permita comprender momentos que nos interpelaron fuertemente.

Por ejemplo lo expresado por Martín, acompañante terapéutico de Julieta en la jornada de evaluación realizada a fin de febrero:

“La Colonia fue muy completa. Un día hicimos actividades campamentiles. Armamos carpas, juntamos leña, prendimos un fogón y hasta cocinamos salchichas pinchándolas en un palo y acercándolas al fuego. Otro día vino un profesor a enseñarnos un deporte paralímpico llamado “boccia”. Todos los miércoles fuimos a una pileta e hicimos clases de natación con una profesora especialista en el tema. Vino una profesora de plástica y nos enseñó técnicas como el collage y también un profesor de expresión corporal. Todo lo que se había programado se hizo, incluso más. Mirando para atrás no podemos creer todo lo que hicimos”. (Martín, Acompañante terapéutico de Julieta)

Las actividades lúdicas y recreativas fueron el vehículo para poner en marcha una propuesta cuyo propósito fue que las niñas y los niños tomen contacto con variadas experiencias, poco habituales en sus prácticas cotidianas.

Al respecto Kac (2009) plantea una nueva mirada con respecto a este tipo de actividades al definir las como “dispositivos de existencia”. Toma el término dispositivo de los desarrollos de Michael Foucault definiéndolo como aquello que articula las relaciones de poder y de saber en la sociedad y que

contribuye a formar una subjetividad determinada. Los dispositivos constituirían de este modo a los sujetos, inscribiendo en sus cuerpos un modo, una forma de ser y una forma de pensar.

Esta mirada pretende restituirle el lugar que tienen estas prácticas en la creación y recreación de la realidad. El Juego como fenómeno cultural es promotor y productor de existencia y en su carácter constituye al ser humano, ya no como ser puramente racional sino más bien como sujeto creador y transformador.

El sujeto se construye desde su dimensión lúdica, en ella se pone en juego, a través de un dispositivo de existencia en el cual despliega y desarrolla su fuerza de creación. El ser humano juega, y es en esa práctica que adquiere sentido (en tanto rumbo y afecto) y se va subjetivando en un proceso de formación.

El juego como acto político se revela "político" al tener consciencia del poder de la acción articulada con la palabra- pensamiento; poder que es poder de búsqueda humana de lo humano, poder de instauración del sentido. Al ponerse en juego, el ser humano establece relaciones que son 'políticas' en tanto tienden a emancipar sentidos incomprensibles y hasta coagulantes de la existencia; esto se hace posible sólo desde la dimensión lúdica, donde la reconstrucción simbólica del

mundo viene a desestabilizar o a destruir el orden simbólico precedente.

La Colonia de Vacaciones abrió su inscripción en diciembre de 2016 mediante el Facebook oficial de la ONG OJA. En la convocatoria se aclaró que la propuesta estaba dirigida a niños y niñas con diferentes discapacidades, de entre 5 y 12 años y que deberían concurrir a las actividades con acompañante terapéutico.

En tres días se cubrieron todas las vacantes (20 chicos y sus acompañantes)

Cuando vi la propuesta de OJA hablé con los padres de Manuel para que lo inscriban. Ellos querían llevarlo a una Colonia convencional. Pero el año pasado tuvimos una mala experiencia con eso. Nunca sentí que estuviera incluido en ese lugar. Manuel siempre quedaba afuera de las actividades, no había una verdadera integración. Estaba en el mismo lugar que los otros chicos pero había muy poca interacción. Por eso me pareció muy buena la idea de esta Colonia. Porque ahí sí hubo un verdadero intercambio entre los chicos. Siempre estuvieron predispuestos, a pesar de sus diferencias, a compartir e intercambiar e hicieron todas las actividades que se hacen en cualquier Colonia. No fue una Colonia "para" chicos con discapacidad sino una Colonia "con" chicos con discapacidad, que no es lo mismo..." (Martín, acompañante terapéutico de Manuel)

El primer planteo fue no poner el acento en la discapacidad de los chicos y las

chicas que concurrirían a la Colonia. La característica principal fue la diversidad. Varios de ellos con discapacidad motora, con movilidad reducida y desplazamiento en silla de ruedas. Otros con diferentes grados de autismo o síndromes con afecciones intelectuales y de comunicación. Por tal motivo fue fundamental el trabajo de los acompañantes terapéuticos. Era clave que ellos se apropiaran de la actividad y de los propósitos de las mismas porque sin duda esto sería transmitido a los verdaderos protagonistas de la Colonia que eran los chicos y las chicas. En este sentido Camposn(2015) señala que:

Ed Roberts, un activista con discapacidad, famoso por fundar el Movimiento de Vida Independiente –MVI- redefinió el concepto de independencia (que hasta ese momento se entendía como la capacidad para caminar o doblar las piernas después de una enfermedad o accidente) “(...)—no en relación con cuántas tareas pueden ser realizadas sin asistencia—, sino en relación con la calidad de vida que se podía lograr con asistencia”. Roberts indicaba que la asistencia era necesaria no para depender de ella sino para generar condiciones que facilitarían a las personas con discapacidad su desenvolvimiento en la vida cotidiana y su incursión en la vida social, política y comunitaria. (Campos; 2015:186)

Me sorprendió gratamente la tarea de los acompañantes terapéuticos. Es un campo relativamente nuevo y hay prejuicios en cuanto a su formación y a su idoneidad para la

tarea. En el caso de la Colonia su acción fue fundamental para el éxito de la propuesta. Por un lado la predisposición para sumarse a las variadas actividades que se proponían. Por otro la solidaridad entre ellos en diferentes situaciones: colaborar cuando había que cambiar a algún chico, ayudar cuando alguno de ellos tenía una crisis de llanto o enojo, colaborar en movilizar a aquellos que se desplazaban en sillas de rueda y había que subirlos o bajarlos de la misma. Y como característica fundamental el grado de comunicación que lograron con chicos con severas problemáticas en ese sentido ya que la mayor parte de ellos no tenían comunicación hablada. (Coordinador de la Colonia)

El giro humano. Otros abordajes de la discapacidad

Hubo algo de lo humano que circuló en los dos meses de trabajo en la Colonia OJA. Un factor fundamental para que las actividades fluyeran y para que se creara un ámbito propicio para el desarrollo de lo creativo, lo lúdico y lo emocional.

Para ello tuvimos que hacer una ruptura con mandatos, preconceptos y matrices de formación fuertemente arraigadas en cada uno de nosotros.

Gómez Bernal (2014) plantea que la representación social de las personas con discapacidad se deriva del discurso hegemónico. Este discurso se sustenta en el modelo médico de la sociedad que ve a las personas con discapacidad como incompletas, alejadas de la norma:

Hasta muy recientemente, en la investigación y en la intervención profesional en el campo de la discapacidad ha prevalecido el enfoque individual, médico o patológico, centrándose la atención en el sujeto, en el déficit o en la alteración respecto de la norma, y sus consecuencias en el funcionamiento biológico, el desarrollo psicológico, el aprendizaje académico, la adaptación social, el desenvolvimiento en la vida cotidiana. (Gómez Bernal; 2014:392)

Es ineludible en este aspecto tomar las ideas de Michel Foucault (1978) que plantea las prácticas de disciplinamiento y de control como formas de inserción controlada de los cuerpos en el aparato de producción a través de lo que denominó biopoder.

Gomez Bernal lo analiza de la siguiente manera:

En el caso de las personas con discapacidad confluyen las dos técnicas del biopoder: el control sobre el cuerpo de los sujetos, y el control sobre la reproducción de la especie

subhumana que supuestamente supone la discapacidad. Por otra parte, el binomio normal/patológico se ha ido transformando a lo largo de la historia desde un plano descriptivo a un plano prescriptivo, es decir, no sólo dice o describe cómo son las poblaciones sino cómo deben ser. Así, no sólo se comienza a trabajar sobre la idea de clasificar lo “normal” distinguiéndolo de lo “anormal”, sino que se estructuran prácticas y saberes encargados de normalizar a extensos grupos de sujetos que no cumplan las características deseables (Gómez Bernal; 2014:397)

Sin embargo la autora señala que en los últimos años se ha producido un interesante giro en el modo de abordar la cuestión de la discapacidad. Este redimensionamiento se traduce en la producción de estudios que analizan, desde una nueva perspectiva, las barreras que discapacitan a los individuos. Estas barreras tienen una dimensión histórica y social por lo que se hace necesario entrar a conocerla y criticarla con el objetivo de evidenciar de qué manera la opresión se configura en relación con el sistema de valores en los que se fundamenta nuestra sociedad.

En este sentido la investigación orientada desde perspectivas sociopolíticas (interaccionismo simbólico, estructuralismo, constructivismo) ha aportado un importante avance en la comprensión de la discapacidad y su teorización, llegando a conformar lo que se viene denominando “modelo social de la discapacidad”

Este modelo refiere a dejar de lado la mirada clínica individualista y reclamar el derecho a construir una identidad autónoma en relación con los otros, es decir, de lo que se trata es de evidenciar que es la sociedad la que define e impone el sentido identitario de la discapacidad.

Este nuevo enfoque supone un cambio epistemológico profundo en la comprensión de la discapacidad; el Modelo Social de la Discapacidad transforma “el problema individual de la discapacidad” en una cuestión de carácter ético y filosófico: la “discapacidad” pasa de ser “un hecho privado” a ser “un problema social”.

Podemos decir entonces que para que la integración sea posible y efectiva se debe potenciar la interacción de personas con y sin discapacidad.

El siguiente texto narrativo sobre la experiencia de la Colonia de Vacaciones OJA resulta ilustrativo:

Cuando decidimos la realización de la Colonia la primera actividad que se me vino a la cabeza fue la de hacer un encuentro con otra Colonia de Vacaciones. Hablé con los profesores de la Colonia del Club Aldosivi que aceptaron inmediatamente. El viernes 13 de enero hicimos nuestra primera salida. Todo era nuevo, inaugural: subir a un colectivo de escolares, cargando las sillas de ruedas, subiendo a los chicos uno a uno, acomodando a Mili con su silla en el pasillo del colectivo ya que ella por su postura corporal no puede ir sentada. La llegada a la villa deportiva del club con la incertidumbre de cómo íbamos

a ser recibidos. El día anterior yo había ido a hablar con los chicos de Aldosivi para explicarles quiénes éramos los integrantes de OJA, qué cosas podíamos hacer y en qué nos podían ayudar ya que la mayoría de los chicos no se comunica verbalmente.

La actividad fluyó. Nos pusimos en parejas con los chicos de Aldosivi. Jugamos a la “mancha”. Formamos grupos e hicimos diferentes pruebas corporales: estatuas, pirámides, coreografías. Luego la profesora del club facilitó material para realizar uno “pajaritos” (globo con arena, unas cintas largas de colores abrochadas y un hilo para hacerlo volar)

Y como última actividad una caminata a la playa para hacer volar los “pajaritos”. Para este momento los chicos de Aldosivi habían hecho un vínculo con los de OJA. Una imagen imborrable fue ver cómo dos chicos de entre 12 y 14 años acompañaban a Valen tomados de la mano hasta el colectivo que nos llevaría de regreso y se fundían en un abrazo en la despedida. (Coordinador de la Colonia de Vacaciones OJA)

Skliar (2005) plantea que no hay algo que no sea diferencias, algo que pueda suponerse como lo contrario de diferencias. Éstas serían mejor entendidas como experiencias de alteridad, de un estar siendo múltiple. Las diferencias, de esta manera, nos

constituyen como humanos porque justamente estamos hechos de diferencias.

Asimismo el autor señala:

Es por eso que entiendo que habría algunas dimensiones inéditas en el proceso de formación, más allá de conocer textualmente al otro, independientemente del saber científico acerca del otro: son aquellas que se vinculan con las experiencias que son del otro, de los otros, con la vibración en relación al otro, con la ética previa a todo otro específico, con la responsabilidad hacia el otro, con la idea que toda relación con la alteridad es, como decía Levinas (2000), una relación con el misterio (Levinas; 2000:29)

La imagen de Valen abrazándose con los chicos de la Colonia de Aldosivi antes de subir al colectivo, luego de la jornada de encuentro, es un claro ejemplo de la potencia de lo “humano” y la irrupción de lo “amoroso” en la experiencia.

¿Una Colonia decolonial?

“Se planteó una salida a la playa con los chicos de la Colonia. Pero José tiene fobia a la arena. Dudé mucho en que participara de la actividad porque pensé que la iba a pasar mal. Decidimos ir igual y que se quedara en la terracita

de madera. Al principio no quiso saber nada, pero luego al ver a sus compañeritos jugando y riéndose en la arena comenzó a acercarse. Finalmente y para mi gran sorpresa terminó haciendo el volcán (actividad propuesta por el profesor) con sus amigos...llegó a su casa lleno de arena...” (Antonella, Acompañate terapéutico de José)

Una Colonia Decolonial. Parece un juego de palabras. Pero analizando la experiencia recreativa y lúdica realizada este verano en la ciudad de Mar del Plata pensamos que muchos aspectos del pensamiento decolonial son pertinentes para analizar lo ocurrido en la Colonia de Vacaciones OJA.

Quijano (2007) afirma:

La colonialidad es uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista. Se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones materiales y subjetivas, de la existencia social cotidiana y a escala societal (Quijano; 2007:93).

Galceran Huguet (2012) plantea que tanto para Quijano como en general para los otros autores del pensamiento decolonial, el colonialismo es la otra cara de la Modernidad, o dicho de otro modo, colonialidad y modernidad son dos caras del mismo proceso, por lo que no puede estudiarse la Modernidad sin tener en cuenta la dimensión colonial,

pero al introducirla el paisaje cambia completamente:

...lo que bajo el pensamiento eurocéntrico aparece como humanismo y eliminación de la supeditación feudal, a la luz del pensamiento decolonial aparece como trazado de la frontera racial entre los iguales y los desiguales, entre los dominantes, globalmente considerados, y los dominados (Galceran Huguet; 2012:63).

En cuanto a la relación del pensamiento decolonial con la discapacidad Campos (2015) plantea que estas herramientas conceptuales nos permiten evidenciar las matrices de dominación, inferiorización, subalternización y deshumanización que han creado un abordaje de la discapacidad atado al pensamiento binario de lo normal/anormal.

La autora señala:

Tanto en el exterminio como en el acto de caridad, hay una construcción del "otro" que se basa en un principio colonial en donde "los normales" tienen la autoridad para decidir sobre el destino de otros. (Campos; 2015:178)

Se genera entonces un proceso de naturalización de la opresión por la condición anatómica, al asumir que es necesario un continuo control del cuerpo que, a su vez, se entiende como un control de la vida.

Siguiendo a Ferrerira y Ferrante (2008):

...el cuerpo es la experiencia inmediata, la condición de

posibilidad, de toda experiencia humana; el substrato irrenunciable que nos hace estar en el mundo; pero el pensarnos estando en el mundo, nos olvidamos que nuestra existencia, singular y concreta, depende de un cuerpo que reacciona, actúa y se desenvuelve en un mundo material propicio o no a sus "capacidades". (Ferrerira y Ferrante; 2008:7)

Volviendo a los estudios de Campos (2015) sobre decolonialidad y discapacidad la autora plantea que el imaginario del otro ha afectado a cada persona o grupo considerado diferente y que escapa a los intentos de explicaciones universales. Esa manera diferenciada de afectación es lo que se denomina experiencia:

Joan Scott nos proporciona un concepto de experiencia que permite pensar cómo construir o tener "una mirada desde el lugar del otro", una posibilidad de conocer la voz de los propios sujetos con el propósito de no hacer generalizaciones sino de encontrar las particularidades de lo que se ha vivido (Campos;2015:190).

En tal sentido, el concepto de experiencia y el de colonialidad del ser resultan apropiados para analizar los procesos que se presentan en las situaciones cotidianas. Esto nos permite proponer configuraciones de subjetividad que replantean el concepto de humanidad y admiten la diferencia

como un nuevo sentido para pensar los sujetos y las relaciones con el mundo.

Como afirma Campos (2015) esto nos permitirá seguir otros caminos más creativos en las metodologías, en las comprensiones y en las producciones de conocimiento para que las teorías y las prácticas no sigan siendo sobre las personas con discapacidad sino a partir de la voz y la experiencia de las personas con discapacidad.

A decir de Restrepo (2010) es momento de hacer una intervención epistémica y política para la descolonización del saber. De esta manera producir un movimiento que tome como referencia los conocimientos que históricamente fueron subordinadas al pensamiento moderno y al saber experto científico.

Toda Colonia que se precie tiene su jornada de carnaval. Jugar con bombas de agua, baldecitos para mojar a los demás y espuma. Y por supuesto terminar disfrazados y bailando. Como todo lo que propusimos este verano la jornada de carnaval fue inolvidable. Formamos dos equipos y cada uno se ubicó en un extremo del parque. Había que cruzar al campo contrario y rescatar unas telas de colores. Si en el camino eran tocados deberían quedarse como estatuas y para salvarlos los compañeros deberían tirarle espuma o agua. Corridas, risas, mojaduras, rostros llenos de espuma y alegría. (Coordinador de

la Colonia)

Skliar (2000) aporta algunos conceptos interesantes sobre las propuestas lúdico recreativas. Sostiene que un juego, como cualquier otra práctica, construye la historia. Dice que la cultura y el juego mantienen una relación dialéctica, es decir, se modifican y rehacen constante y dinámicamente. A culturas violentas, juegos violentos; a juegos individualistas, culturas individualistas. No se puede determinar con certeza si las modificaciones ocurren primero en los juegos de la gente o si se manifiestan antes en sus actitudes concretas, en sus prácticas no lúdicas (por llamarlas de algún modo).

Cualquier juego que se proponga está inserto en un contexto determinado y determinante; tomar conciencia de ello no es menor, es el primer paso para utilizar los juegos con una intención, con un sentido. Un maestro de Escuela propone jugar una mancha, y esa práctica está enmarcada en un contexto: se juega en un barrio determinado, en una ciudad, en una provincia, que está a la vez situado en un continente ¿cuál es el modelo que rige a cada uno de esos espacios?, ¿qué implicancia tiene sobre los jugadores y sobre el maestro?, ¿cuáles son las realidades que atraviesan a ese juego, a esos jugadores?

A partir de esta relación dialéctica planteada entre juego y cultura, cabe entonces hacernos la pregunta ¿qué ponemos en juego cuando proponemos un juego? Cada juego, cada actitud,

cada consigna que digamos es capaz de modificar la vida de una persona y nuestra vida. Y las personas construyen la historia. Somos capaces de modificar la historia porque ella no es ajena a nosotros, no es un libro, la historia es nuestra historia.

Conclusiones. Condiciones de posibilidad para lo nuevo

Hoy es viernes 24 de febrero. Estoy volviendo a mi casa luego de la última jornada de la Colonia de Vacaciones OJA. La actividad recreativa de cierre con los chicos y sus familias fue un éxito. Como todas las propuestas que hicimos este verano. Se me vienen las imágenes de dos meses que pasaron como si hubieran sido solo algunos días. Las tablas de surf y las sillas anfibas en la playa, los juegos en el parque, la visita de los Reyes Magos el 6 de enero, la jornada con los abuelos y la visita a la Colonia de Aldosivi. Vuelvo a mi casa con una agradable sensación. La de haber participado en la construcción de un espacio grupal de alegría y libertad, sin barreras físicas ni simbólicas. (Coordinador de la Colonia de Vacaciones)

La experiencia de la Colonia de Vacaciones OJA y su respectivo análisis habilitan la idea de que es posible producir espacios de acción alejados de matrices de pensamiento

hegemónicos. Sabemos lo difícil que es remover los hábitos que a lo largo de años de formación estructuran las acciones de los profesionales de la educación y la salud con respecto al tema de la discapacidad.

Pensamos que es hora de animarse a romper con el corset epistemológico positivista a partir de prácticas reflexivas y sustentadas en nuevas formas de pensamiento.

Acordamos con las ideas de Walsh (2013) que propone una práctica de desaprender lo impuesto y asumido y de volver a reconstituir el ser:

En este sentido la pedagogía decolonial es parte intrínseca del discurso sobre la colonialidad y la de(s)colonialidad del ser, pero también conectada con el hacer, es decir, con las prácticas de desaprender y reaprender tanto a nivel teórico, como artístico, como de acción política (Walsh; 2013:12)

En el caso de niñas y niños con discapacidad es absolutamente necesario y urgente realizar acciones rupturistas, que les permitan construir un futuro, posicionándolos como sujetos de derecho y dotándolos de visibilidad social.

Por eso experiencias como la Colonia de Vacaciones OJA nos animan a generar un análisis reflexivo a partir de prácticas sustentadas en abordajes alternativos cada vez más legitimados y comprometidos con transformaciones positivas para nuestra sociedad.

“El día que fueron los abuelos fue increíble. Nunca me voy a olvidar la cara de alegría de David cuando vio

llegar a su abuela... El encuentro fue en el parque. Comenzamos con unas canciones de ronda. Después nos dividimos en tres equipos por colores y jugamos realizando distintas pruebas grupales como disfrazarse, dar una vuelta al predio tomados de la mano, jugar a un juego de los que jugaban los abuelos y algunas más. Por cada prueba se ganaban una palabra que utilizarían para escribir una frase”

Como actividad final fabricamos unos paracaídas con bolsas de residuos, hilo y muñecos de cartón. Después los tiramos para que volaran. Una abuela se subió a una silla alta para lanzar

La jornada finalizó con los abuelos leyendo las frases que habían escrito con las palabras del juego que habíamos hecho más temprano. Todos terminamos muy emocionados. (Juani, acompañante terapéutico de David)

Nos planteamos como desafío seguir pensando la discapacidad desde experiencias que se atrevan a las “alegres rebeldías”. Y de esta forma hacer posible la premisa de las Zapatistas de Chiappas:

“... un mundo donde quepan muchos mundos...”

Notas

1. Profesor en Educación Física. Licenciado en Actividad Física y Deportes-Universidad de Flores. Diplomado en Ciencias Sociales – FLACSO. Especialista en Psicología y Psicoanálisis – UNMDP. Maestrando en Práctica Docente – Universidad Nacional de Rosario. Integrante del Equipo Técnico Regional. Capacitación de profesores de Educación Física Nivel Primario. Centro de Investigaciones Educativas – Provincia de Buenos Aires. pmigliorata@yahoo.com.ar

Bibliografía

CAMPOS, S. (2015). Discapacidad en clave decolonial: Una mirada de la diferencia. REALIS| Revista de Estudios AntiUtilitaristas e PosColoniais-ISSN: 2179-7501, 5(1), 175-202.

FERRANTE, C. y FERREIRA, M. (2008). Cuerpo, discapacidad y trayectorias sociales: Dos estudios de caso comparados. Revista de Antropología Experimental, n. 8, 403-428.

FOUCAULT, M. (2009). Nacimiento de la biopolítica: curso del Collège de France (1978-1979) (Vol. 283). Ediciones Akal.

GALCERAN HUGUET, M. (2012) El análisis del poder: Foucault y la teoría decolonial *Tabula Rasa*, núm. 16, enero-junio, 2012, pp. 59-77 Colombia: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

GÓMEZ BERNAL, V. (2014) Análisis de la discapacidad desde una mirada crítica: Las aportaciones de las teorías feministas, Universidad de Cádiz, España. C/Palacios, nº 14

KAC, M. (2009) El juego como dispositivo de existencia y acto político. *Red Lúdica de Rosario*. Disponible en <http://redludicarosario.blogspot.com.ar/>

LEVINAS, E. y COHEN, E. (2000). *La huella del otro*. México: Taurus.

QUIJANO, A. (2007) "Colonialidad del poder y clasificación social", En S. Castro- Gómez y R. Grosfoguel (eds.). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: IESCO / Instituto Pensar / Siglo del Hombre Editores.

RESTREPO, E. y MARTINEZ, A. (2010) *Inflexión decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos*. Popayán: Universidad del Cauca.

SCOTT, J. y LAMAS, M. (1992). *Igualdad versus diferencia: los usos de la teoría postestructuralista*. *Debate feminista*, 5, 85-104.

SKLIAR, C. (2005). *Juzgar la normalidad, no la anormalidad.: Políticas y falta de políticas en relación a las diferencias en educación*. Universidad Nacional de San Luis, Paulo Freire. *Revista de pedagogía crítica*. Año 3, Nro 4

SKLIAR, M. (2000) *Reflexiones en torno al juego*. *Lecturas: Educación Física y Deportes* www.efdeportes.com/Revista_digital, Año 5 N° 25

WALSH, C. (Ed.). (2013). *Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir,(re) existir y (re) vivir*. Quito: Ediciones Abya-Yala.

